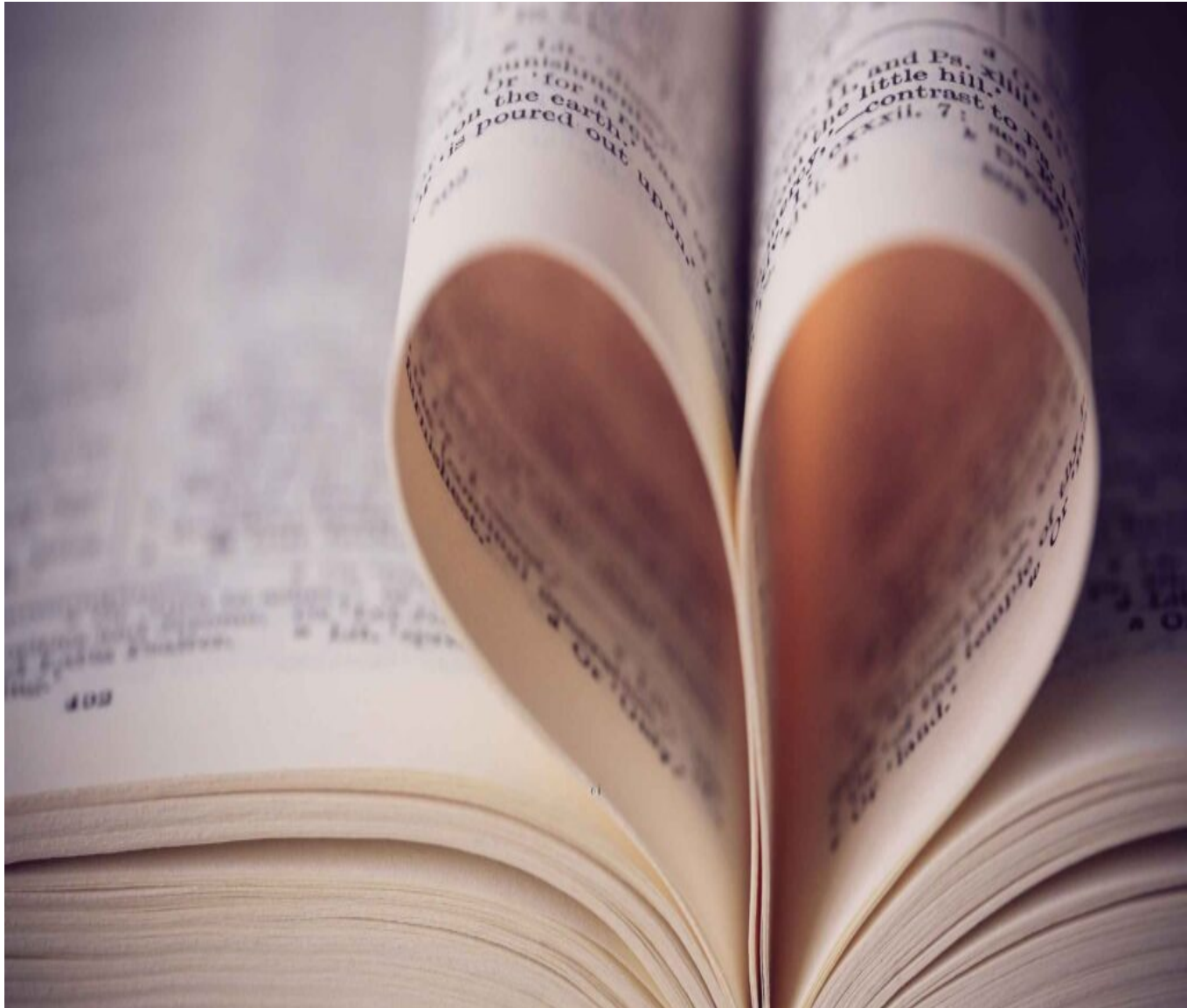


Viernes 04 de Marzo de 2022 | Matutina para Adultos | ¿Dios es amor?

Descripción



¿Dios es amor?

¿El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor? (1 Juan 4:8).

Si has leído Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez, recordarás la peste de insomnio que

azotÃ³ a Macondo, el pueblo donde se desarrollan las escenas de la obra.

Aunque la peste fue inicialmente bienvenida, bajo la creencia de que tendrÃ¡n mÃ¡s tiempo para disfrutar de la vida, los estragos de la enfermedad se hicieron evidentes cuando los pueblerinos se percataron de que estaban sufriendo de un mal aÃ±o mayor: el olvido. Preocupados ante la posibilidad de olvidar incluso los nombres de los artefactos cotidianos bÃ¡sicos, los pueblerinos recurrieron al mÃ©todo de marcarlos por nombre: mesa, silla, puerta, pared, cama. De esta forma, el problema estarÃ¡ solucionado. Sin embargo, luego cayeron en cuenta de que podrÃ¡ llegar el dÃ­a en que, aunque recordaran los nombres de las cosas, no recordaran para quÃ© servÃ¡an. Entonces decidieron ser mÃ¡s especÃ­ficos. El letrero de la vaca, por ejemplo, decÃ­a: âEsta es una vaca. Hay que ordeÃ±arla cada dÃ­a para que produzca lecheâ.

Al cabo de un tiempo, todo el pueblo estaba lleno de carteles. El mÃ¡s grande, en la calle central de Macondo, decÃ­a: DIOS EXISTE (Cien aÃ±os de soledad, pp. 49-53). Por muy extendida que estuviera la peste del olvido, una cosa estaba clara en Macondo: aunque olvidaran todo lo demÃ¡s, el letrero de la calle principal siempre les recordarÃ¡ que Dios existe.

A nosotros, que vivimos en la era de la informaciÃ³n âen la que literalmente nuestro cerebro registra muchÃ­simos mÃ¡s estÃ­mulos de los que puede procesar e interpretarâ, quizÃ¡ tambiÃ©n nos convendrÃ¡ definir quÃ© cosas no podemos darnos el lujo de olvidar. E incluso podrÃ¡amos pensar en escribir letreros que nos ayuden en este sentido. Yo sugerirÃ¡, por ejemplo, un cartelito con nuestro versÃ­culo de hoy: âEl que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amorâ.

Y a su lado, o un poquito mÃ¡s abajo, colocarÃ¡ esta cita explicativa; como hicieron en Macondo:

âDios es amorâ estÃ¡ escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los preciosos pÃ¡jaros que llenan el aire de melodÃ­as con sus alegres cantos, las flores exquisitamente matizadas que en su perfecciÃ³n perfuman el aire, los elevados Ã¡rboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor; todo testifica del tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijosâ (El camino a Cristo, p. 15).

Gracias, Padre celestial, porque en toda la creaciÃ³n podemos leer de tu gran amor por cada uno de nosotros, y porque en tu Palabra nos recuerdas que somos tus hijos amados.